

A fuerza de voluntad



Pero si no puede ser ~~eso~~ tan formal y no serio es imposible que sea nuestro compañero Ricardo, no recuerdas su risa, aquella carabellera alegre de esa risa ingeniosa y bulliciosa que tanto nos agradaba en la escuela. Si, Manuel, ese es Ricardo el de hoy, el con-discipulo ^{de hoy} ha dos años que murió. Aquello sucedió una mañana de agosto en que lo acompañamos a la iglesia, iba a desposarse con María Guzman, no la recuerdas? aquella rubia de ojos como abismos que jugaba con nosotros en la ya lejána infancia. El día de su matrimonio fue el último de la alegría de Ricardo; porque? no se decirte, lo cierto es que volvió a reír y cuando por cumplimiento lo intentó, sus labios muestran al esbozar la sonrisa, algo así como una mueca de irónica amargura. Será desgraciado en su matrimonio? acaso su mujer? ...

Desecha esa idea. Las antioqueñas todas son fieles esposas y madres incomparables, solo que como en educación para el matrimonio es tan

deficiente. como sus padres no la contra-
rían en nada..... en fin, creo que el hogar
de Ricardo, como varios otros que conozco
no marcha en la santa armonia en que
debera ser.

Bueno, dime, que se hicieron todos nuestros
discipulos? ¿fues hasta ahora solo se
de ti: ingeniero pobre y con noviazgo de Ricar-
do lleno de hastío, casado y quien lo creyera
serio como el animal de una tumba) ¿
Gustavo? Jose. Felipe, Luis y demas hermanos
de ambas, cuéntame algo de sus vidas mien-
tras nos repiten la cerveza -

se acercó, toco el timbre, liamos un ciga-
rillo y continúe enterando a Manuel
Tineres hoy médico celebre y antaño mi
dilecto compañero de travesuras infanto-
les, de la fortuna y paradero de sus antiguos
escolares. -

Prieto se caso, y esta riquísimo, acuerdate co-
mo negociaba con nosotros los tiempos, come-
tas y demás juguetes, es un gran negocian-
te en bestias y empezó vendiendo un caballo
que le dió su padre cuando ganó el Bachele-
rato, la suerte le ha sonreído y la fortuna



lo ~~viciosa~~, ² como se le merece. José y Felipe ya no son de la cuenta, murieron los dos el mismo día víctimas del tifo, figurando la pena de sus padres... Recuérdame el que tanto aprendió y nos abientaba a todos se dejó llevar por los vicios, es un morfomano, desastado y sucio que vive de la caridad y del juego, ya lo encontraras, pobrecito! Rafael dirige un periódico en Bogotá; no recuerdas que él redactaba "La Armonía" nuestro querida revista manuscrita de antaño? Lucas murió en el Brasil en un choque ferroviario y así todos los demás, la suerte nos dispersó y de la lucha por la vida, siempre amarga, no quedan ya en nuestros corazones, el encanto y alegría de los tiempos idos, solo en lo recóndito de la memoria están los nombres queridos de los compañeros viejos.

— Tú, cuéntame algo de tu vida y como sin dinero has logrado viajar por Europa, graduarte allí y hacerte a un nombre famoso entre los médicos. —

— Mi querido Gastón — Lo que pudieramos
llamar mi odisea, es toda una historia
que gustoso te relataré a grandes rasgos.
Ya recordarás mis luchas, mi afán por
aprender y mi pobre suma; me
propuse ser hombre de provecho y viendo
que en esta mi querida tierra en
donde solo los poderosos consiguen lo
que desean, se presentaban a mis estu-
dios tantos inconvenientes, resolví irme
lejos, en donde no se me conociera y pu-
diera llevar a feliz término mi anhelo
de ser ^{un} médico útil a la humanidad.
Una mañana abacé a mi madre y
partí en busca de fortuna, en el ferrea-
ril de Antioquia en lucha titánica
con la madre tierra. gané mi primer
dinero, en el Puerto embarqué como mari-
nero, llevando como único equipaje mis
libros y mis sueños. En Baranquilla fui
cargador de bultos y allí simpatice con
el capitán de un bergue francés que me
llevó como fogonero hasta España. allí
fui vendedor de cerillas y de El imparcial
y otros diarios. Al fin pude conseguir
una colocación como cochero de una
casa rica, oficio que me dejó tiempo para



proseguir mis estudios hasta que la casualidad, en forma de accidente, hizo lo que soy. - Figurate que en una excursión en coche el marques de Bonard mi amo, sufrió una caída que le produjo la mas curiosa luxación que he visto, se disloco la pierna y brazo derechos, en un lugar featto de recursos.

Senor Marques te dije - soy estudiante de Medicina y U me va a permitir que en pago a sus bondades cumpla con U mi deber y serenamente me puse a la obra volviendo a su estado natural los dislocados miembros, luego con mi camisa, lo fajé científicamente, lo cargue en hombros y ayá en el carruaje lo conduje a Madrid. El medico del Marques, ^{una notabilidad,} quiso conveerme, vio en mi una vocación decidida y se encargó de enseñarme y de acuerdo con el Mar-ques ingresé totalmente, pues antes solo tomaba las asignaturas que podia pagar, en la Escuela Real de Medicina de Madrid. Como nunca me ha gustado deber favores, no ~~los~~ quise aceptar que el año

cubriera todos los gastos y fui su secre-
tario por 5 años, como he estudiado y
escrito en ese largo tiempo, solo una vo-
luntad tan poderosa como la mia y
mi robusta constitución lograron dar-
me la fortaleza necesaria. Hoy soy
un especialista de fama mundial, gra-
duado en siete universidades de las
cuales soy presidente honorario y cuan-
do al regresar a mi tierra tuve la di-
cha de abrazar a mi cariñosa madre
tuve el orgullo de decirle:

Viejecita querida: A fuerza de volun-
tad hoy soy un hombre verdadera-
mente útil. -

Gaston Varela

Feb 11/918 Udu.

La hermana Soledad.

Original Para S. H. S.



Las brisas aromadas de la tarde llegaban dulcemente a su ventana a la reja de la mas gentil doncella de quince años, que esperaba afanosamente a su amado Pedro, al novio que adoraba y con quien iba a enlazar su vida pronto... y como este retaba, Lucia echó a volar la candorosa imaginación, como alba paloma mensajera, por los campos floridos del ensueño y recuerdo muchas, muchas y muy gratas cosas.

Quando era colegiala, hacia de esto tres años, caminaba repasando la lección, cuando al tornar volver una esquina topó con un joven apuesto que la siguió al colegio. Durante muchos días Pedro fue su mundo y constante compañero, siempre lo hallaba al paso cuando iba al colegio o de él regresaba y así, de una manera impensada y lenta abrió el tibiamente immacula.

do de su alma al culto apasionado de Cupido, el dios ciego, el que produce las grandes alegrías, el que intensifica la tristeza y el único a quien la especie humana en un sentir unanime y grandioso rinde tributo constante.

Sus amores, todos los incidentes adorables de ese idilio santo, desfilaron en procesión magnífica ante su imaginación...

La primera vez que oyó su voz, como palpito en su corazón. Como pájaro apasionado que despierta bruscamente, el primer paseo, el baile aquel, la tarde diáfana en que amor puso el sello de un beso puro, sobre el lace palpitante de sus bocas....

y la hermosa mirando el anillo de desponsales que lucía entre la blancura nivea, de sus manos ducales, pensaba sonreída en su próximo matrimonio y la sonadora imaginación la hacía verse esposa feliz y muy amada, se sentía feliz sonando con la rubia cabecita de un hijo niño a quien Pedro y ella adorarían siempre juntos. —

Mientras Lucía soñaba, el tiempo pasaba las cuentas de sus horas y descolgaba

la noche la tonalidad de sus respuestas
y él, no venia - Pedro, no llegaba. -



De subito una angustia dolorosa que explotó en sollozo se apoderó del alma virginal de Lucia, la cual, al air, el agorero canto de una lechusa, corrió a refugiarse entre los brazos siempre cariñosos de su anciana madre en cuyo regazo lloró por primera vez, su Soledad ^{de amor,} descosida, ladammente! -

Con las primeras luces de la noche se observó en el pueblo animación inusual y por el lado de la mina en que trabajaba Pedro se veían descender lentamente, como coqueos temblorosos, unas cortezas de lucas mortecinas....

El anciano cura de la población fue el encargado de dar la infausta noticia Pedro había muerto, aquel mozo alegre y robusto se hallaba convertido en una masa informe, un desdibujamiento en la mina corto con su vida que era una promesa, todo el ~~haz~~ ramillete perfumado de sus sueños.

Lucia se retiró a un convento y profesó el aniversario de la desgraciada muerte de su Pedro que era su vida. A su madre

le decía en su postrera carta.

Madrecita mía:

Lo único que dejó para el mundo, mis cabellos, te los envío, besalos donde él los besó tantas veces y no olvides en tus santas oraciones a tu desdichada hija
Para el mundo la hermana

Solidad.

Y así fue como el destino privó de ser felices a dos avarias personas en la vida, cubrió de luto y de pesar dos almas.

Gaston Varela

Feb 8/1919

el lugar de los puestos a despacho, sobre
un asiento cercano estar, mi sable,
ya viejo y abollado pero que cuenta el
chorgullo de no haberse manchado
su hoja con ninguna infamia, su ho-
ja está limpia y micuitas la razón
me prodigue sus luces, solo caerá im-
placable sobre extranjeros ambiciosos
y jamás será envilecido por ciutara-
los a los hermanos ni a los vencidos;
entre su conjunto ^{que} oscuro, la diuina de
mi gona parece un anillo sangriento
y los "trapos del ceremonia" ^{que} ^{son} sus
dedos muertos como manos desinfla-
das. - Desde mi escritorio veo el patio,
de ejercicios que como un cerebro
muerto está abandonado y silencioso;
ese patio que en el día es semillero
de voces de mando, ordenes, manio-
bras, actividad ^{me} me pone caviloso con
su mutismo actual; da brisa de vera-
no cuenta extratras cosas a las palme-
ras elegantes que ornamentan la quinta.
y la luna entre cirrus vaporosos lumi-
na el paisaje y lleva al alma un
ansia de deatta de soñar.

El dios silen-
cio se impone soberano como reposo
de la noche y salgo a disfrutar de sus
encantos. Recorro el servicio y lo con-
trollo; visito los dormitorios y me entretien-
go en las variadas actitudes de los
que duermen; aquí uno con la boca
abierta ronca desapaciblemente allá
otro uno enseña su musculatura re-
cia; este en sueños se queja, aquel ríe,



uno esta liado por las mantas como un gran cigarrero otro ha botado las mantas y enseña ocultas partes en actitud hostil, duermen todas, luego son felices. Bueno bendito seas. Los ~~cuales~~ soldados de servicio despues del parte reglamentario dados con ^{la inseguridad} que produce la somnolencia, se ocupan en cubrir a los desnudos y atender a sus quehaceres, un centinela (cabeza) otro con su fusil al hombro se pasea activo, el Cabo de guardia contempla la luna, el sgtº escribe a su novia y copia palabras amorosas de un epistolario viejo, de regreso, me dijo reducir por el callado (precisamente) de una silla plegadiza que me tiene sus brazos y entre ellos doy alas a la "loca de la casa" mientras aspiro con viciosa delicadeza el humo de un pierrot. Pienso en miles de cosas, en ~~las~~ familias ausentes, en su provenir, en el mio, en la lucha por la vida, en el servicio en todo... ^{hasta en} El reloj ha roto el silencio varias veces con el tándido de sus horas que repiten a ciertos intervalos los de los vecinos campanarios, ^{que} un auto ^{que} pasa da luz de un coche y ese ruido ~~turban~~ turban la majestad de las 2 de la madrugada de músicos que tocan, mujeres que cantan y hokenrios que se divierten dan una ~~pinclada~~ pinclada alegre a la monotonía del cuadro. El sueño me acosa, me repantigo en la silla y se entabla la

Amoroso

lucha entre el deber que debe mante-
nerme en vela y ser holgaran que me
i conseja el sueño; haciendo un esfuer-
zo triunfa el primero, sacudo el sueño
me despierto del soporifero centron de
servicio, me desnudo y, envuelto en los
pliegues de mi vieja capa (que sabe
de muchas equivocatas y trasnochos)
me dirijo a los baños, el frio de
la ducha tonifica mis nervios,
distrae al centinela que me mira
envidioso y ayenta al buen Morfeo!
Ya fresco y sin modano recorro nuevamente
el servicio y vuelvo al papel a confiar
a este discreto amigo mis pensamientos
intimos.

Ya la aurora sonrie desde su orien-
tal alcazar, desperta natura albororada
en el gallare hay abetos y hay tringas
por las calle pasan carros y hombres
quiserosos que se dirigen al ben y a
sus negocios y el ruido del despertar
de la Ciudad dormida se
confunde con la sonora ma-
estabilidad del que de Diana, que
llama a los dormidos al trabajo y
al deber.

Estimado

AJEDREZ.

La eterna partida sensacional...Contendores:el Tiempo que vence y la Vida que pierde.

Las fichas blancas corresponden a la Vida que es luz, alegría anhelos y ambicion;con las negras juega el Tiempo que es simbolo de firmeza,seguridad y triunfo!@

La Vida sale primera,la apertura es multiferrme pues los ricos,los sabios y los nobles juegan su partida con gambitos ventajosos,que el Tiempo acepta marrullero y consciente,de su fuerza y, en el tablero luminoso de la fortuna los triunfadores ponen en juego y en amplio desarrollo las piezas todas,apoyadas y defendidas por los peones;ya los alfiles certeros,los caballos locos,las torres seguras y la Reina dominadora que representa el oro con el cual se obtiene todo...y,los pobres,los infelices,los miserables que perdemos la Reina a las primeras movidas,jugamos la partida con indecision,con miedo y en condiciones dificiles pues a cada jugada perdemos una pieza o abandonamos una posición,como cada dia,muere una ilusión y florece una duda en los huertos de la vida.....!!

El Tiempo,ese viejo sabio,consciente y destructor,gana siempre.....;a los que mueren en la infancia les dá "mate Paster";a los infelices nos mantiene en jaque en situaciones apremiantes y dificilesy, a los mimados de la fortuna les dá a comer piezas,finje no ver las celadas y finalmente,los obliga a declararse vencidos por impetencia.El eterno Campeon de los Siglos triunfa en todas las partidas y es raro que alguien le resista en estos tiempos a mas de setenta jugadas.

Yo, que llevo mas de 40 jugadas,aun cuando conserve algunas buenas piezas y mi posición nó es mala. siento a veces el anhelo irresistible de que, al margen, de mi contienda desigual,se escriba: Resignna,las blancas,abandonan la partida !!

GASTON VARELLA

ALABAMA

La forma de vida en Alabama...

La vida en Alabama...

Las clases sociales...

que es la... y...

que se llama...

La vida en Alabama...

en las clases...

de la vida...

en el campo...

que se llama...

por las...

según...

estados...

que se llama...

que se llama...

una...

La vida en Alabama...

El tiempo...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...

que se llama...



I.

Desesperación

El año de 1919 tocaba a su fin y German Villegas
 gemo de una ennuencia pública y casado por amor
 con una orgullosa mujer que le dio 2 hijos y que
 no supo comprenderlo y martirizó su vida;
 decepcionado, sin trabajo, loco de aburrido, pensó
 abandonar la ciudad en que no encontraba
 ni tranquilidad ni ~~trabajo~~ ^{tránsito} resolvió vender
 su revolver y largarse en busca de otras ter-
 ras en donde la suerte pudiera serle propicia.
 Con treinta pesos en el bolsillo y mucha desespera-
 ción en el alma, despues de una escena con
 su mujer en que esta lo trataba de todo y de
 inútil, despues de una triste despedida a sus
 hijitos, German tomó el tren a Puerto Berrío, so-
 lo, muy solo con sus penas, recordaba en el
 vagón como su Mamulito el chiquitín de
 7 años al sentir el beso paternal de despedi-
 da rechazó con su manecita al que pertur-
 baba su sueño. En la cuna de Carmelita pun-
 to con el beso dejó también una lagrimita, la
 niña sin despertarse circundo con sus brazos
 rosa la cabeza del que la mimaba. y la
 despedida con su mujer sin un abrazo
 sin una lagrimita sin una frase de ter-
 mina era otro motivo de pena para el al-
 ma amantísima del viajero que en su
 interior y muy hondamente lloraba sus
 pesares. Compulsos temblorosos par la emoción

German anotó en su diario ese día negro de sep-
tiembre en que salió buscando un poco de suer-
te y quivias un puñado de amor.

El diario de German que tengo a la vista es una libreta
~~de bolsillo vieja en donde anotaba con frases cor-
tas lo más saliente en su vida allí campaban~~
en medio de anotaciones personalísimas, ver-
sos reveladores de estados de alma dolorosos,
como los que copio enseguida:

"Mi vida es como esos pedernales
que bajo el golpe del dolor... chispean!"
Mas adelante se lee:

"En el fondo del vaso, lentamente
se ha quedado borracha la trinita!"

En ese diario hay apuntes que copiaré en el transcur-
so ^{relato de} esta historia dolorosa en que la miel
del amor se mezcla con el acibar de la
muerte.

Y con fragoroso ruido el tren volaba, volaba.
En cada parada ingería German copa tras
copa de amizado, buscando ^{en el alcohol, en el mundo del momento,} su logro, como
todo antioqueño muy lenitivo al amargor
de su alma.

.....
Dejado a "Santiago" atravesó la "Quinta"
caballero en un escualido jumento que paraba
y no en balde, en cada venta de liebres.....
Al relatar me esta parte de su historia mi ami-
go German aseguraba muy seriamente que el
caballo sabía leer. Fue aquel un día de penar horrible!
El alcohol acentuaba sus penas y su em-
briaguez mas su lujubre presenté, sacaba la
frente hundida del amor y acrecentaba
el odio a la enemiga, a la mujer.
Hay estados de alma pañosos en cuya

profunda cima ve el fantasma tenebroso y cobarde del suicidio.

A la suerte!



Manana azul, diáfana, serena, paisaje esplendoroso desde la terraza del Hotel Magdalena se abarcaba la ~~vista~~ entristecida de Germán la majestuosa candalosidad del Magdalena, sus riberas verdes y un extenso horizonte por el cual cruzaba con ~~los~~ ^{ve} majestuosa una garza blanca.....! En su interior ^{Germán} se comparo con ella, él también iba solo por la vida, ella cruzaba el espacio sola, muy sola pero al atardecer se reuniría bajo las frondas de algun árbol florecido con su dulce compañero allí el pico, sonrosado del camarero ordinaria las plumas revueltas en su vuelo, allí encontraría los polluelos, el hogar y la síntesis de la vida que es el amor. Germán al atardecer recordaría siempre que ya no tenía a quien confiar los pesares cotidianos que no tenía hogar y que un negro desamor había aumentado de aves bendecidas de su quincenario. Eran sus pensamientos negros, tristes y al río, corría, corría.....

Dos pitaveros anunciaron la llegada al Puerto de vapores que en sentido contrario se acercaban. El viajero sin rumbo echo al aire una moneda diciendo con cara bastante tranquila y sello Bogotá, la moneda alegró el aire instantáneamente y punto a una medida el busto de Bolívar le designó la Costa, ese lugar en donde el padre de la patria lloró la ingratitud y rindió tras lento sufrir su benéfica existencia! Compró su tiquete de 1^a.

a bordo del "Ayapel" escribió en su cartera
"Sigo hoy a la Costa con once pesos."

La tarde de aquel día preguntaban los
pasajeros del^a quien era ese joven palido que mi-
raba con ^{tristeza} insistencia las aguas revoltosas!

De malas en el amor.....!

La noche
secolgó sobre el barco todos sus crepones y
la lluvia que arrotara enfurecida el viento
entristecido del solitario lo hizo volver a la
vida, paucisó sermian brabamente la
cabeza ensartada y se mezcló con los
pasajeros que en el salon jugaban al
poker.

— El Señor quiere hacernos cuarto?

— Con mucho gusto.

Se proveyó de cigarrillos
tomo un brandy grandecito y con-
fio al arado de las costas los diez pesos
que eran todo su haber.

Entre la char-
la amena, el ir y venir de copas y la
atención al juego pasó esa noche en
la cual Serman ganó, ganó siempre
con una tenacidad loca, como
que fue una noche en que hizo tres
escaleras flor.

— El Sr. Villegas debe ser muy desdichado
en amores ya que tan afortunado
es al juego.

No No Orea Capitán, todavía habría
mujeres de su gusto.

Los tres días de embarcación
fueron tres días de suerte.

-27-
Barranquilla



En equipaje y vestido de paño y sucio y decepcionado
pero con ^{desespero} salto a tierra Germán. Un poco lo distrajerón
los necesarios menestres de girar dinero a sus
hijitos, adquirir ropa, afeitarse, bañarse y conse-
guir alojamiento en un buen hotel. Ese úl-
timo día de Sept. fue día de decaños y de
holganza. Al siguiente salió a conocer la
ciudad y andando andando fue a dar al
cementerio y Germán anotó en su diario "Aquí
como en todas las poblaciones que conozco
en el primer paseo he venido a dar al
cementerio, no tengo un amigo a quien desig-
narle para dormir mi último sueño a-
quel solitario rinconcito a la sombra..."
Al medio día pasó en coche y sacó su con-
clusión que Bogotá es un hornos con muchas
casas pagadas mucha arena, mucho movi-
miento, ^{mucho} comercio y que allí campea la
divosa libertad en su esplendor grandioso.

Hasta el último céntimo del lo que ga-
nó al poker lo devoró a lo gran señor
y enviado se concluyó este Germán apro-
vecho las relaciones adquiridas y se hizo
a un empleo en la Aduana en el
cual duró poco pues como Contador
auxiliar fue a parar definitivamente
a una respetable casa de Comercio.

El protagonista de este relato giraba la
mitad de su sueldo a sus hijos y con
lo restante pagaba \$20 por su alimenta-
ción en el Hotel "América" y alquiló una
piso en la Calle de San Blas, hizo para

allí un catre de lona 1 baul y un taburete
y quedó instalado al fin con pobreza su-
ma pero con independencia.

La pieza

Merece un aparte
la descripción de la pieza ocupada por
nuestro héroe. Entablada pequeña y con
un alegre papel rosa ocupaba la parte
baja y daba a la calle de St. Blas como
ya se ha dicho. Tenía un rótulo en
el cual decía "se alquila" y como le conve-
nia la alquiló a su propietaria, una
dulce quibrona tullida que entregó a
German la llave desde su sillón a
colchado de rojo con ruedas que movía
una hermosísima muchacha que usó
al ver a German.

La vida pasaba igual
lenta y monótona. Los ratos de ocio
los tentaba German leyendo nove-
las y escribiendo en su diario sus
anotaciones íntimas.

Tuvo días buenos
cosos en que se dejó llevar del torbellino
de las ciudades locas frecuentó casas
de moral dudosa, entabló relaciones
carnales con algunas pero sin que
se interesara por corazón. German
veía en la mujer una amiga
necesaria y cuando lo requerían
las necesidades de su sexo satisfacía
en ellas sin entusiasmo sus urgen-
cias masculinas.

He aquí un apunte de su diario. - Nos 20

83
He encontrado la piedra) extrañamente
saturada de un perfume inconfun-
dible cuya aroma he aspirado en al-
guna parte, donde?... Parece que alguna
mujer ciega hubiera reposado en mi
pobre catio. Que extraño es esto. "

II. Misterios.





484	8 55	284	2 55	84
49	8 70	29	2 70	9
494	8 85	294	2 85	94
50	9	30	3	10
504	9 15	304	3 15	104
51	9 30	31	3 30	11
514	9 45	314	3 45	114
52	9 60	32	3 60	12
524	9 75	324	3 75	124
53	9 90	33	3 90	13
534	10 05	334	4 05	134
54	10 20	34	4 20	14
544	10 35	344	4 35	144
55	10 50	35	4 50	15
554	10 65	354	4 65	154
56	10 80	36	4 80	16
564	10 95	364	4 95	164
57	11 10	37	5 10	17
574	11 25	374	5 25	174
58	11 40	38	5 40	18
584	11 55	384	5 55	184
59	11 70	39	5 70	19
594	11 85	394	5 85	194

Jueves 25 de Junio: Hoy he
pasado un rato agradable
en "La Fula". Bajo el fuego
abrazador de un sol de plomo
llegué, y entre la sombra a-
sombria de un bicaro cor-
pulento descansar largora-
te, mientras mis ojos con-
templaba con admira-
ción y envidia el esfuerzo
titánico de dos labriegos de
musculturas de bronce
que alegres trabajaban sin
hacer caso del sol que
abrasa, del picoteo y zumbido
de innumerosos mosquitos,
ni del sudor que gotea por
sus frentes como fuente
saludable de energía. Tal-
che a volar a su amano



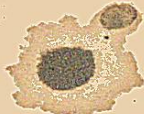
85
- 2 -
mi pobre imaginación
a solas descabe vivir siempre
así contemplando la rica
naturaleza como hembra
en calor, revelde y ver los
espueros rasoniles de los
montañeros que al pan
la nevaca y la poseen.

Si allí en aquella chosa
pajosa cercana, estuvieran
mi esposa y mis adorados
hijitos esperandome; si el
esfuerzo diario se viera
recompensado por el dulce
calor del hogar feliz, au-
sente, cuan ricamente se
viviría aquí. Vería deslizar
se mansos los días entrega-
do al trabajo redentor de
la agricultura, viendo los
animales domesticos, dan

1485	38 00	1285	32 55	1085	26 55	885	20 55	685	1 55
149	38 70	129	32 70	109	26 70	89	20 70	69	14 70
1495	38 85	1295	32 85	1095	26 85	895	20 85	695	14 85
150	39	130	33	110	27	90	21	70	15
1505	39 15	1305	33 15	1105	27 15	905	21 15	705	15 15
151	39 30	131	33 30	111	27 30	91	21 30	71	15 30
1515	39 45	1315	33 45	1115	27 45	915	21 45	715	15 45
152	39 60	132	33 60	112	27 60	92	21 60	72	15 60
1525	39 75	1325	33 75	1125	27 75	925	21 75	725	15 75
153	39 90	133	33 90	113	27 90	93	21 90	73	15 90
1535	40 05	1335	34 05	1135	28 05	935	22 05	735	16 05
154	40 20	134	34 20	114	28 20	94	22 20	74	16 20
1545	40 35	1345	34 35	1145	28 35	945	22 35	745	16 35
155	40 50	135	34 50	115	28 50	95	22 50	75	16 50
1555	40 65	1355	34 65	1155	28 65	955	22 65	755	16 65
156	40 80	136	34 80	116	28 80	96	22 80	76	16 80
1565	40 95	1365	34 95	1165	28 95	965	22 95	765	16 95
157	41 10	137	35 10	117	29 10	97	23 10	77	17 10
1575	41 25	1375	35 25	1175	29 25	975	23 25	775	17 25
158	41 40	138	35 40	118	29 40	98	23 40	78	17 40
1585	41 55	1385	35 55	1185	29 55	985	23 55	785	17 55
159	41 70	139	35 70	119	29 70	99	23 70	79	17 70
1595	41 85	1395	35 85	1195	29 85	995	23 85	795	17 85

74	249	68 70	229	62 70	209	56 70	189	50 70	169	44 70
74	249 1/2	68 85	229 1/2	62 85	209 1/2	56 85	189 1/2	50 85	169 1/2	44 85
75	250	69	230	63	210	57	190	51	170	45
75	250 1/2	69 15	230 1/2	63 15	210 1/2	57 15	190 1/2	51 15	170 1/2	45 15
75	251	69 30	231	63 30	211	57 30	191	51 30	171	45 30
75	251 1/2	69 45	231 1/2	63 45	211 1/2	57 45	191 1/2	51 45	171 1/2	45 45
75	252	69 60	232	63 60	212	57 60	192	51 60	172	45 60
75	252 1/2	69 75	232 1/2	63 75	212 1/2	57 75	192 1/2	51 75	172 1/2	45 75
75	253	69 90	233	63 90	213	57 90	193	51 90	173	45 90
70	253 1/2	70 05	233 1/2	64 05	213 1/2	58 05	193 1/2	52 05	173 1/2	46 05
70	254	70 20	234	64 20	214	58 20	194	52 20	174	46 20
70	254 1/2	70 35	234 1/2	64 35	214 1/2	58 35	194 1/2	52 35	174 1/2	46 35
70	255	70 50	235	64 50	215	58 50	195	52 50	175	46 50
70	255 1/2	70 65	235 1/2	64 65	215 1/2	58 65	195 1/2	52 65	175 1/2	46 65
70	256	70 80	236	64 80	216	58 80	196	52 80	176	46 80
70	256 1/2	70 95	236 1/2	64 95	216 1/2	58 95	196 1/2	52 95	176 1/2	46 95
70	257	71 10	237	65 10	217	59 10	197	53 10	177	47 10
70	257 1/2	71 25	237 1/2	65 25	217 1/2	59 25	197 1/2	53 25	177 1/2	47 25
70	258	71 40	238	65 40	218	59 40	198	53 40	178	47 40
70	258 1/2	71 55	238 1/2	65 55	218 1/2	59 55	198 1/2	53 55	178 1/2	47 55
70	259	71 70	239	65 70	219	59 70	199	53 70	179	47 70
70	259 1/2	71 85	239 1/2	65 85	219 1/2	59 85	199 1/2	53 85	179 1/2	47 85

do suelta y dirigiendo los
trabajos, viendo crecer los
hijos en la hacienda y por
las tardes con ellos en las
rodillas platicar dulcemente
con la compañera, cantar
y reír con los hijitos y for-
jarse ilusiones y esperan-
zas mientras se puma
el tabaco ceño por la es-
posa y se paladea el rico
café que produjo nuestro
esfuerzo. Así el atarde-
cer, sería luminoso, y sin
el hastío y amarga de-
ses que invade el a-
nimo del que suspira
abandonado por el san-
to calor del sol ausente.



70	269	80 70	289	86 70
85	269½	80 85	289½	86 85
15	270½	81 15	290½	87 15
30	271	81 30	291	87 30
45	271½	81 45	291½	87 45
60	272	81 60	292	87 60
75	272½	81 75	292½	87 75
90	273	81 90	293	87 90
05	273½	82 05	293½	88 05
20	274	82 20	294	88 20
35	274½	82 35	294½	88 35
50	275	82 50	295	88 50
65	275½	82 65	295½	88 65
80	276	82 80	296	88 80
95	276½	82 95	296½	88 95
10	277	83 10	297	89 10
25	277½	83 25	297½	89 25
40	278	83 40	298	89 40
55	278½	83 55	298½	89 55
70	279	83 70	299	89 70
85	279½	83 85	299½	89 85
00	280	84 00	300	90 00

KILOS.	VALOR.		KILOS.	VALOR.		KILOS.
	\$	¢		\$	¢	
$\frac{1}{4}$	0	08	20	6		40
$\frac{1}{2}$	0	15	20 $\frac{1}{2}$	6	15	40 $\frac{1}{2}$
1	0	30	21	6	30	41
1 $\frac{1}{2}$	0	45	21 $\frac{1}{2}$	6	45	41 $\frac{1}{2}$
2	0	60	22	6	60	42
2 $\frac{1}{2}$	0	75	22 $\frac{1}{2}$	6	75	42 $\frac{1}{2}$
3	0	90	23	6	90	43
3 $\frac{1}{2}$	1	05	23 $\frac{1}{2}$	7	05	43 $\frac{1}{2}$
4	1	20	24	7	20	44
4 $\frac{1}{2}$	1	35	24 $\frac{1}{2}$	7	35	44 $\frac{1}{2}$
5	1	50	25	7	50	45
5 $\frac{1}{2}$	1	65	25 $\frac{1}{2}$	7	65	45 $\frac{1}{2}$
6	1	80	26	7	80	46
6 $\frac{1}{2}$	1	95	26 $\frac{1}{2}$	7	95	46 $\frac{1}{2}$
7	2	10	27	8	10	47
7 $\frac{1}{2}$	2	25	27 $\frac{1}{2}$	8	25	47 $\frac{1}{2}$
8	2	40	28	8	40	48



D	KILOS.	VALOR.		KILOS.	VALOR.	
		\$	¢		\$	¢
	260	78		280	84	
15	260½	78	15	280½	84	15
30	261	78	30	281	84	30
45	261½	78	45	281½	84	45
60	262	78	60	282	84	60
75	262½	78	75	282½	84	75
90	263	78	90	283	84	90
05	263½	79	05	283½	85	05
20	264	79	20	284	85	20
35	264½	79	35	284½	85	35
50	265	79	50	285	85	50
65	265½	79	65	285½	85	65
80	266	79	80	286	85	80
95	266½	79	95	286½	85	95
10	267	80	10	287	86	10
25	267½	80	25	287½	86	25
40	268	80	40	288	86	40
55	268½	80	55	288½	86	55

